

“Las medias de los flamencos” de Horacio Quiroga



Cierta vez las víboras dieron un gran baile. Invitaron a las ranas y a los sapos, a los flamencos, y a los yacarés y a los pescados. Los pescados, como no caminan, no pudieron bailar; pero siendo el baile a la orilla del río, los pescados estaban asomados a la arena, y aplaudían con la cola.

Los yacarés, para adornarse bien, se habían puesto en el pescuezo un collar de bananas, y fumaban cigarros paraguayos. Los sapos se habían pegado escamas de pescado en todo el cuerpo, y caminaban meneándose, como si nadaran. Y cada vez que pasaban muy serios por la orilla del río, los pescados les gritaban haciéndoles burla.

Las ranas se habían perfumado todo el cuerpo, y caminaban en dos pies. Además, cada una llevaba colgada, como un farolito, una luciérnaga que se balanceaba.

Pero las que estaban hermosísimas eran las víboras. Todas, sin excepción, estaban vestidas con traje de bailarina, del mismo color de cada víbora. Las víboras coloradas llevaban una pollerita de tul colorado; las verdes, una de tul verde; las amarillas, otra de tul amarillo; y las yararás, una pollerita de tul gris pintada con rayas de polvo de ladrillo y ceniza, porque así es el color de las yararás.

Y las más espléndidas de todas eran las víboras de coral, que estaban vestidas con larguísimas gasas rojas, blancas y negras, y bailaban como serpentinas. Cuando las víboras danzaban y daban vueltas apoyadas en la punta de la cola, todos los invitados aplaudían como locos.

Solo los flamencos, que entonces tenían las patas blancas, y tienen ahora como antes la nariz muy gruesa y torcida, solo los flamencos estaban tristes, porque como tienen muy poca inteligencia no habían sabido cómo adornarse. Envidiaban el traje de todos, y sobre todo el de las víboras de coral. Cada vez que una víbora pasaba por delante de ellos, coqueteando y haciendo ondular las gasas de serpentinas, los flamencos se morían de envidia.

Un flamenco dijo entonces:

-Yo sé lo que vamos a hacer. Vamos a ponernos medias coloradas, blancas y negras, y las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

Y levantando todos juntos el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén del pueblo.

-¡Tan-tan! -pegaron con las patas.

-¿Quién es? -respondió el almacenero.

-Somos los flamencos. ¿Tienes medias coloradas, blancas y negras?

-No, no hay -contestó el almacenero-. ¿Están locos? En ninguna parte van a encontrar medias así.

Los flamencos fueron entonces a otro almacén.

-¡Tan-tan! ¿Tienes medias coloradas, blancas y negras?

El almacenero contestó:

-¿Cómo dice? ¿Coloradas, blancas y negras? No hay medias así en ninguna parte. Ustedes están locos. ¿Quiénes son?

-Somos los flamencos -respondieron ellos.

Y el hombre dijo:

-Entonces son con seguridad flamencos locos.

Fueron a otro almacén.

-¡Tan-tan! ¿Tienes medias coloradas, blancas y negras?

El almacenero gritó:

-¿De qué color? ¿Coloradas, blancas y negras? Solamente a pájaros narigudos como ustedes se les ocurre pedir medias así. ¡Váyanse enseguida!

Y el hombre los echó con la escoba.

Los flamencos recorrieron así todos los almacenes, y de todas partes los echaban por locos. Entonces un tatú, que había ido a tomar agua al río, se quiso burlar de los flamencos y les dijo, haciéndoles un gran saludo:

-¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan. No van a encontrar medias así en ningún almacén. Tal vez haya en Buenos Aires, pero tendrán que pedir las por encomienda postal. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pídanse las, y ella les va a dar las medias coloradas, blancas y negras.

Los flamencos le dieron las gracias, y se fueron volando a la cueva de la lechuza. Y le dijeron:

-¡Buenas noches, lechuza! Venimos a pedirte las medias coloradas, blancas y negras. Hoy es el gran baile de las víboras, y si nos ponemos esas medias, las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

-¡Con mucho gusto! -respondió la lechuza-. Esperen un segundo, y vuelvo enseguida.

Y echando a volar, dejó solos a los flamencos; y al rato volvió con las medias. Pero no eran medias, sino cueros de víboras de coral, lindísimos cueros recién sacados a las víboras que la lechuza había cazado.

-Aquí están las medias -les dijo la lechuza-. No se preocupen de nada, sino de una sola cosa: bailen toda la noche, bailen sin parar un momento, bailen de costado, de pico, de cabeza, como ustedes quieran; pero no paren un momento, porque en vez de bailar van entonces a llorar.

Pero los flamencos, como son tan tontos, no comprendían bien qué gran peligro había para ellos en eso, y locos de alegría se pusieron los cueros de las víboras de coral, como medias, metiendo las patas dentro de los cueros, que eran como tubos. Y muy contentos se fueron volando al baile.

Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos les tuvieron envidia. Las víboras querían bailar con ellos, únicamente, y como los flamencos no dejaban un instante de mover las patas, las víboras no podían ver bien de qué estaban hechas aquellas preciosas medias.

Mejora de la competencia comunicativa

Pero poco a poco, sin embargo, las víboras comenzaron a desconfiar. Cuando los flamencos pasaban bailando al lado de ellas se agachaban hasta el suelo para ver bien.

Las víboras de coral, sobre todo, estaban muy inquietas. No apartaban la vista de las medias, y se agachaban también tratando de tocar con la lengua las patas de los flamencos, porque la lengua de las víboras es como la mano de las personas. Pero los flamencos bailaban y bailaban sin cesar, aunque estaban cansadísimos y ya no podían más.

Las víboras de coral, que conocieron esto, pidieron enseguida a las ranas sus farolitos, que eran bichitos de luz, y esperaron todas juntas a que los flamencos se cayeran de cansados.

Efectivamente, un minuto después, un flamenco, que ya no podía más, tropezó con el cigarro de un yacaré, se tambaleó y cayó de costado. Enseguida las víboras de coral corrieron con sus farolitos, y alumbraron bien las patas del flamenco. Y vieron qué eran aquellas medias, y lanzaron un silbido que se oyó desde la otra orilla del Paraná.

-¡No son medias! -gritaron las víboras-. ¡Sabemos lo que es! ¡Nos han engañado! ¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se han puesto sus cueros como medias! ¡Las medias que tienen son de víboras de coral!

Al oír esto, los flamencos, llenos de miedo porque estaban descubiertos, quisieron volar; pero estaban tan cansados que no pudieron levantar una sola pata. Entonces las víboras de coral se lanzaron sobre ellos, y enroscándose en sus patas les deshicieron a mordiscos las medias. Les arrancaron las medias a pedazos, enfurecidas, y les mordían también las patas, para que murieran.

Los flamencos, locos de dolor, saltaban de un lado para otro, sin que las víboras de coral se desenroscaran de sus patas. Hasta que al fin, viendo que ya no quedaba un solo pedazo de media, las víboras los dejaron libres, cansadas y arreglándose las gasas de sus trajes de baile.

Además, las víboras de coral estaban seguras de que los flamencos iban a morir, porque la mitad, por lo menos, de las víboras de coral que los habían mordido eran venenosas.

Pero los flamencos no murieron. Corrieron a echarse al agua, sintiendo un grandísimo dolor. Gritaban de dolor, y sus patas, que eran blancas, estaban entonces coloradas por el veneno de las víboras. Pasaron días y días y siempre sentían terrible ardor en las patas, y las tenían siempre de color de sangre, porque estaban envenenadas.

Hace de esto muchísimo tiempo. Y ahora todavía están los flamencos casi todo el día con sus patas coloradas metidas en el agua, tratando de calmar el ardor que sienten en ellas.

A veces se apartan de la orilla, y dan unos pasos por tierra, para ver cómo se hallan. Pero los dolores del veneno vuelven enseguida, y corren a meterse en el agua. A veces el ardor que sienten es tan grande, que encogen una pata y quedan así horas enteras, porque no pueden estirla.

Esta es la historia de los flamencos, que antes tenían las patas blancas y ahora las tienen coloradas. Todos los pescados saben por qué es, y se burlan de ellos. Pero los flamencos, mientras se curan en el agua, no pierden ocasión de vengarse, comiendo a cuanto pescadito se acerca demasiado a burlarse de ellos.

COMPRENSIÓN LECTORA

1. De entre los invitados al baile de las víboras, los más deslucidos son los pescados y los flamencos. ¿Por qué crees que los peces abuchean a los sapos y se burlan de ellos?
2. ¿Por qué están tristes los flamencos? ¿A quiénes envidian más? ¿Por qué?
3. ¿Cómo consigue la lechuza las medias de color que van a buscar los flamencos?
4. ¿Qué consejos les da la lechuza a los flamencos?
5. De vuelta al baile, los flamencos se convierten en el centro de atención; pero, poco a poco, las víboras empiezan a desconfiar de sus medias ¿Qué piensan estas cuando descubren de qué están hechas?
6. Los flamencos, cansados de bailar, no pueden huir de las mordeduras de las víboras. ¿Qué secuelas les quedan para siempre?
7. Como sucede en muchos mitos, Horacio Quiroga busca una explicación fantástica a un hecho real, ¿a cuál? ¿Cuál es la explicación científica?
8. Divide el cuento en planteamiento, nudo y desenlace. Resume cada una de las partes.
9. Redacta un resumen del cuento (entre cinco y diez líneas).
10. El cuento de “Las medias de los flamencos”, pertenece al libro *Cuentos de la selva*. Si te ha gustado, puedes leer alguno más en la edición de Vicens Vives: *Anaconda y otros cuentos de la selva*, colección Cucaña, que encontrarás en la biblioteca o en esta página web:
<https://ciudadseva.com/category/libros-completos/cuentos-de-la-selva/>

GÉNERO LITERARIO

11. El narrador.

El cuento es uno de los subgéneros narrativos. Como sabes, este género se caracteriza porque un narrador cuenta unos hechos que les suceden a unos personajes. ¿En qué persona habla el narrador de esta historia? Copia las palabras que aparecen en el primer párrafo que te permiten responder a esta pregunta.

12. El espacio y el tiempo.

- a) ¿Sabes cómo son los yacarés y los tutús? Busca información sobre estos animales en internet y fíjate en dónde viven habitualmente.
- b) En el cuento se habla de Buenos Aires (*Tal vez haya en Buenos Aires, pero tendrán que pedirlos por encomienda postal*) y del río Paraná (...y lanzaron un silbido que se oyó desde la otra orilla del Paraná). Teniendo en cuenta esto y lo que has averiguado en el ejercicio anterior, ¿dónde suceden los hechos que se narran?
- c) ¿Hay en el cuento alguna indicación de cuándo sucedieron los hechos? Cópiala.

13. Los personajes.

La gran mayoría de los personajes de este cuento son animales que aparecen personalizados. ¿Qué significa esto? ¿Conoces algún otro tipo de relatos en los que los que suele suceder esto?

14. Este es un cuento literario, es decir, tiene un autor conocido que escribe con intención

artística; sin embargo, intenta darle a su relato forma de cuento tradicional comenzando la historia con una de las fórmulas características de estos: *érase una vez*, *había una vez*, *cierta vez* ... Lee la siguiente información sobre **los cuentos populares**:

Desde el principio de los tiempo, los seres humanos han contado historias. Los primeros cuentos seguramente nacieron en las largas noches en las que se reunían alrededor del fuego, para contar algún suceso real o fantástico, y así pasar el tiempo y entretenerse.

Estos cuentos populares se transmitían oralmente y eran anónimos:

- **Se transmitían oralmente, es decir, se contaban en voz alta (no se leían porque no estaban escritos). Entonces, ¿cómo han llegado hasta nosotros? Porque en algún momento, alguien decidió escribirlos para que no se perdieran con el paso de los años.**

Son muy famosos algunos recopiladores de cuentos populares: los hermanos Grimm, Charles Perrault o Hans Christian Andersen. Pero recuérdalo: ellos no eran autores de cuentos sino recopiladores de los relatos que habían escuchado desde niños.

- **Eran anónimos, es decir, no se conoce el nombre del autor (aunque, por supuesto, alguien tuvo que crear cada cuento, pero el nombre del autor se ha olvidado y el cuento ha pasado a pertenecer al pueblo, por eso los llamamos de “cuentos populares”).**
- **Debido a su transmisión oral, haya muchas versiones diferentes de los mismos cuentos.**
- **Los cuentos tradicionales suelen comenzar con una fórmula como “Érase una vez”, “Había una vez”, “Cierta vez”...**

Lee varias veces, intentando memorizarlo, un cuento tradicional y después cuéntaselo a tu profesora y a tus compañeros de clase.

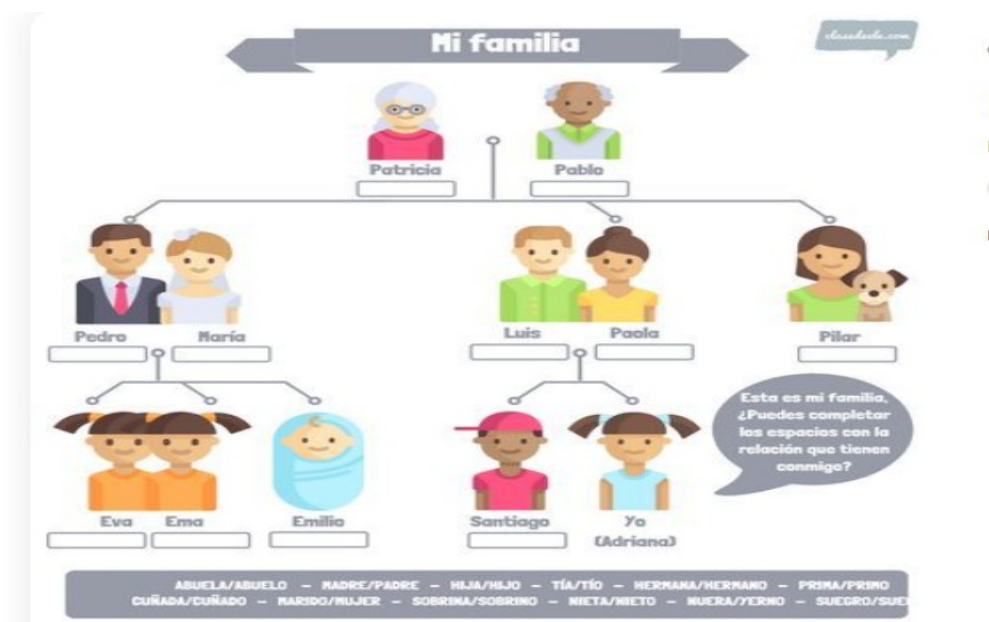
LÉXICO

15. Horacio Quiroga nació en Uruguay en 1878 y murió en Argentina en 1937. Como sabes, en estos dos países se habla español; pero el español de América es algo diferente al que hablamos en España. Por ejemplo, en el cuento aparecen las palabras “pollerita” (*las víboras coloradas llevaban una pollerita de tul colorado*), “almacenero” (– *¿Quién es?*– *respondió el almacenero*), “encomienda” (*Tal vez haya en Buenos Aires, pero tendrán que pedir las por encomienda postal*). Consulta el diccionario *on line* de la RAE, para saber el significado de estas palabras.
16. ¿Recuerdas qué son los gentilicios? Busca en internet en gentilicio de Buenos Aires (la capital de Argentina).

17. Algunas palabras forman sus antónimos añadiendo un prefijo: *quieto* > **in**quieto / *hacer* > **des**hacer. Completa la siguiente tabla fijándote en el ejemplo

	antónimo	prefijo
quieto	inquieto	in-
necesario		
posible		
real		
típico		
cubrir		

18. La palabra *lengua* es polisémica. Para demostrarlo, escribe una oración en la que tenga un significado diferente al del texto: *No apartaban la vista de las medias, y se agachaban también tratando de tocar con la lengua las patas de los flamencos, porque la lengua de las víboras es como la mano de las personas.*
19. Un campo semántico está formado por palabras que comparten un significado. Por ejemplo, *flamenco*, *rana*, *sapo*, *vibora* y *lechuza* pertenecen al campo semántico de lo *animales*. Busca en el texto tres palabras que pertenezcan a otro campo semántico (las tres del mismo).
20. En el cuento, un tatú envía a los flamencos a pedir ayuda a su cuñada, la lechuza. Observa el gráfico e indica la palabra que designa la relación que hay entre los siguientes miembros de esta familia (campo semántico de las relaciones de parentesco):



- Pedro es mi _____.

Mejora de la competencia comunicativa

- Eva es mi _____.
- Luis es el _____ de Pablo y de Patricia.
- María es la _____ de Pablo y de Patricia.
- Si Santiago se casa, su marido será mi _____.

21. Las palabras *baile*, *bailar* y *bailarina* pertenecen a la misma familia léxica. Explica por qué.

22. Completa la siguiente tabla con palabras de la misma familia léxica:

SUSTANTIVO O	ADJETIVO	VERBO	ADVERBIO (-mente)
	triste		
		estirar	
peligro			

GRAMÁTICA

23. Algunos nombres de animales pueden expresar con la misma palabra los dos géneros, son los llamados “epicenos”. Busca ejemplos en el cuento (consulta el diccionario para asegurarte).

ORTOGRAFÍA

24. Separa las sílabas de las siguientes palabras e identifica los casos de hiato y de diptongo: cierta, río, pies, golpear, haciéndoles, gruesa, pídanse, larguísimas.

25. Clasifica las palabras del ejercicio anterior según la posición de su sílaba tónica y di por qué llevan o no tilde.

26. Como sabes, en castellano hay algunas palabras que llevan tilde sin seguir las normas generales de acentuación. Este es el caso de las palabras subrayadas en los siguientes fragmentos del texto:

- —¿Quién es? —respondió el almacenero.
- —¿Cómo dice? ¿Coloradas, blancas y negras?
- —¿De qué color? ¿Coloradas, blancas y negras?

Explica por qué la llevan y escribe oraciones en las que aparezcan *quien*, *como* y *que* (sin tildes).

27. Completa las reglas de ortografía con ejemplos del cuento:

- Se escriben con *b* las sílabas que contiene los grupos *bl-* y *br-*: Ejemplo: _____.
- Se escriben con *b* las terminaciones en *-aba* de los verbos en pretérito imperfecto de indicativo. Ejemplo: _____.
- Se escriben con *b* todas las formas del verbo *haber*. Ejemplo: _____.
- Se escriben con *b* las palabras que comienzan por las sílabas *bu-*, *bur-*, *bus-*. Ejemplo: _____.

28. Escribe una oración con cada uno de las palabras que forman estas parejas de homónimos:
tubo/tuvo , cayó/ calló, haya/haya, hecha/ echa.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN

29. Veamos en el texto algunos ejemplos del **uso de la coma**:

- a) **Para separar los distintos componentes de una enumeración:** *¿Tiene medias coloradas, blancas y negras?*
- b) **Para separar las palabras que usa el emisor para llamar al receptor cuando de dirige a él (vocativo):** *Buenas noches, lechuza.*
- c) **Para separar aclaraciones o explicaciones:** *... y sus patas, que eran blancas, estaban entonces coloradas.*
- d) **Para indicar que hay un verbo omitido:** *Las víboras coloradas llevaban una pollerita de tul colorado; las verdes, una de tul verde; las amarillas, otra de tul amarillo; y las yararás, una pollerita de tul gris pintada con rayas de polvo de ladrillo y ceniza...*

Coloca tú las comas que faltan en las siguientes oraciones y explica por qué las utilizas:

- 1. Voy a correr los lunes los miércoles y los viernes.
- 2. Escucha Pedro lo que te voy a decir
- 3. Unos pusieron la comida; otros la bebida.
- 4. Juana la hija de mi vecina está estudiando medicina.
- 5. Queridos alumnos tengo algo importante que deciros.